

Una relectura del “mapa nocturno”: traducción, mediación y cambio epistemológico

Rosario Sánchez Vilela

Doctora; Universidad Católica del Uruguay, Montevideo, Uruguay
rsanchezvilela@gmail.com

Resumen

De los medios a las mediaciones se revela como el fruto de cruces y convergencias, producto de un ambiente intelectual en el que ciertas ideas estaban madurando en distintas tradiciones académicas y disciplinares. Se propone aquí una relectura que intenta interpretar la significación que la obra tuvo para la investigación latinoamericana y recuperar la vigencia del cambio epistemológico que ella postula.

Palabras clave

Martín Barbero. Cambio epistemológico. Mediaciones.

1 Introducción

A treinta años de la publicación *De los medios a las mediaciones*, su relectura hoy permite una mirada en perspectiva respecto a su significación para el contexto global de los estudios de comunicación y en el ámbito particular de América Latina. Se propone aquí una relectura que intenta interpretar esa significación y recuperar la vigencia del cambio epistemológico que ella postula.

Con ese objetivo este artículo abordará la obra como expresión de un contexto de cambio de paradigma. En primer lugar, intento identificar conexiones, hilos de continuidad y sintonía con algunas obras clave de otros campos disciplinares, sin pretensión de exhaustividad, sino como síntomas de un ambiente intelectual. Se postula aquí una lectura de *De los medios a las mediaciones* como una obra de traducción al ámbito latinoamericano de ese cambio de paradigma, y a Jesús Martín Barbero como traductor que despliega su oficio en torno al eje conceptual cultura-mediación. Por último, me propongo señalar tres

dimensiones de la investigación en comunicación para América Latina en las que, a mi juicio, *De los medios a las mediaciones* ha dejado su huella y su vigencia más notoria.

Ubicados en la intersección del desarrollo global de los estudios de comunicación con las elaboraciones latinoamericanas, *De los medios a las mediaciones* se revela como el fruto de cruces y convergencias, como producto de un ambiente intelectual en el que ciertas ideas estaban madurando, en distintas tradiciones académicas y disciplinares: los estudios literarios, la semiótica, la historia, la antropología, y también en la mixtura de algunas de ellas que germinó en los estudios culturales británicos.

Ese ambiente intelectual estaba marcado por dos grandes giros. Uno, fue el de la reconceptualización de la cultura y de lo popular en sus diferentes manifestaciones y en su intersección con los productos de la cultura de masas (ZUBIETA, 2000). El otro giro refiere a los sujetos y sus prácticas, los lectores, los usuarios: “el hombre ordinario, el héroe anónimo”, aquel “caminante innumerable” al que se refería Michel de Certeau (1974, p. 3).

A ese contexto pertenece el desarrollo de una teoría de la cultura en el ámbito de los estudios culturales británicos, gestada lentamente desde fines de la década del 50, pero también en la labor de historiadores con obras como *La gran matanza de gatos y otros episodios de la historia francesa* de Robert Darnton, de 1984, publicada en español en 1987 el mismo año que *De los medios a las mediaciones* (DARNTON, 1994; MARTÍN BARBERO, 1991). Antes, en 1976, Carlo Ginzburg publica *El queso y los gusanos* y en 1974, De Certeau *La invención de lo cotidiano: artes de hacer* (GINZBURG, 1994; DE CERTEAU, 1974). ¿Por qué evocar aquí estos títulos? Porque cada uno de ellos son expresiones de un cambio de paradigma y de una sintonía nueva en el abordaje cultural.

La microhistoria en *La gran matanza de gatos*, propone una comprensión desde la perspectiva del hombre común, desde sus maneras de resistir y tomar revancha frente a situaciones de opresión en las que vive: así, cuentos populares como el de Mamá Oca o relatos de hechos reales como la matanza de gatos en Saint Séverin – acción por la que unos aprendices se vengan de sus patronos –, son algunas de las manifestaciones de un cambio de enfoque radical.

En la recuperación de la historia del molinero Menocchio, del siglo XVI, a partir de los documentos que recogen los interrogatorios a los que lo sometió la Inquisición, Carlo Ginzburg pone en juego en *El queso y los gusanos* categorías teóricas centrales para el estudio de la cultura popular, también muy caras para los estudios de comunicación. Menocchio había leído unos cuantos libros, que también leyeron sus Inquisidores, pero los

había leído de otra manera y los había puesto en relación con las tradiciones orales de la cultura popular. El resultado fue la elaboración de una cosmogonía no cristiana, herética. Para Ginzburg, más importante que las lecturas realizadas por el molinero “[...] es la clave de lectura, el tamiz que Menocchio interponía entre él y la página impresa [...]”, el modo como “[...] se sirvió de los restos del pensamiento de otros [...] como si fueran piedras y ladrillos para expresar esa cultura popular [...]” (GINZBURG, 1994, p. 106). Las categorías “clave de lectura”, la de apropiación y la de circulación cultural (alta-baja cultura, cultura letrada y cultura oral) constituyen una batería de instrumentos cuya potencia se demuestra en *El queso y los gusanos*, al mismo tiempo que se pone en juego el método indiciario, más tarde formulado en *Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciales* (GINZBURG, 1999).

En la misma sintonía se ubica De Certeau:

Después de los trabajos [...] que han analizado las mercancías culturales, el sistema de su producción, el mapa de su distribución y la repartición de los consumidores en este mapa, parece posible considerar estas mercancías ya no solo como dato [...] sino como el repertorio con el cual los usuarios proceden a operaciones que les son propias. A partir de ese momento, estos hechos ya no son los datos de nuestros cálculos sino el léxico de sus prácticas. [...] los consumidores de relatos y leyendas periodísticos, ¿qué fabrican con lo que absorben, recibe y pagan? ¿Qué hacen con esto? (DE CERTEAU, 1974, p. 37).

En esa dirección es que comprende al hombre común inserto en la vida cotidiana - conceptualizada como *poiesis*¹ - y en el consumo, concebido como nueva producción. En el transcurrir aparentemente inocuo de la vida ordinaria, se produce el cambio: las tácticas, las astucias del débil son interpretadas como redes de indisciplina en la fábrica de lo cotidiano.

Se trataba así de un momento, como señalaba Jesús Martín Barbero, de “[...] cambio del lugar desde el que se hacen las preguntas [...]” (1991, p. 6). Y *De los medios a las mediaciones* lo puso en clave latinoamericana. Este cambio - nos decía - era el único modo de responder al “[...] desencuentro entre método y situación [...]”, un desencuentro que obliga a pensar “[...] el sentido mismo de las preguntas [...]” y “[...] reclama el reconocimiento, según la lógica de la diferencia, de verdades culturales y sujetos sociales [...]”, lo que en América Latina supone la asunción de su mestizaje, no “como algo que ya pasó, sino como lo que somos, como elemento constitutivo”. (MARTÍN BARBERO, 1991, p. 204). En sintonía con el abordaje de Darnton y Ginzburg, más explícitamente con la formulación

¹ Poiesis es una palabra de origen griego que significa creación, invención o producción.

en De Certeau, Martín Barbero enfatiza la necesidad de que la investigación se ocupe “[...] del modo en que las gentes producen el sentido de su vida, del modo en que se comunican y usan los medios [...]” (MARTÍN BARBERO, 1991, p. 9).

2 El oficio del traductor

De los medios a las mediaciones, puede ser considerada como una obra de traducción. Allí Jesús Martín Barbero despliega el oficio de traductor de ese cambio de paradigma para la realidad latinoamericana. A primera vista esta denominación nos puede hacer pensar que se está disminuyendo la relevancia del autor. Sin embargo, esta idea se disipa si exploramos las significaciones inscriptas en el término “traductor”. La palabra está compuesta por el prefijo trans que significa “de un lado a otro” y ducere, “guiar, dirigir”, “comandar”. Ambos significados convergen en la figura de Jesús Martín para buena parte de los investigadores latinoamericanos. La traducción es un acto de comprensión del mundo, un acto de interpretación y de aprehensión intercultural: *De los medios a las mediaciones* puede ser releído en esa clave.

Hay allí una propuesta de cambio epistemológico que marcó un rumbo en la investigación en comunicación en nuestras regiones. La siguiente cita del prólogo a la primera edición de esta obra representa tanto la pertenencia a un ambiente intelectual como la operación de traducción:

Fue así como la comunicación se nos tornó cuestión de mediaciones más que de medios, cuestión de cultura y, por tanto, no sólo de conocimientos sino de reconocimiento. Un reconocimiento que fue, de entrada, operación de desplazamiento metodológico para rever el proceso entero de la comunicación desde su otro lado, el de la recepción, el de las resistencias que ahí tienen su lugar, el de la apropiación desde los usos. Pero en un segundo momento, y justamente para que aquel desplazamiento no quede en mera reacción o cambio teórico pasajero, se está transformando en reconocimiento de la historia: reapropiación histórica del tiempo de la modernidad latinoamericana y su destiempo [...] (MARTÍN BARBERO, 1991, p.6).

El “mapa nocturno”, es expresión del “cambio de lugar”. En palabras de Martín Barbero, es “el mapa de conceptos básicos que necesitamos rehacer” (1991, p. 229). Uno de los conceptos básicos es el de cultura y desde él se deriva al de mediaciones: allí radica uno de los ejes de la operación de traducción.

Jesús Martín Barbero se ocupó de recuperar la tradición teórica que colocó a la comunicación en el centro de la cultura: traducción de una teoría cultural que había tenido varias formulaciones en Raymond Williams – algunas iniciales en *Cultura y sociedad* publicada en 1958 y en *The long revolution* de 1961– quien termina proponiendo, desde una convergencia socioantropológica y semiótica, una definición de la cultura como “[...] sistema significativo a través del cual necesariamente [...] un orden social se comunica, se reproduce, se experimenta y se investiga”, y la concibe inscrita en las “prácticas significantes” todas las “prácticas significantes” – desde el lenguaje, pasando por las artes y la filosofía, hasta el periodismo, la moda y la publicidad- que ahora constituyen este campo complejo y necesariamente extendido (WILLIAMS, 1994, p. 13).

La cultura es también concebida como campo de reproducción y cambio, ámbito de tensiones entre lo emergente, lo residual y lo dominante (WILLIAMS, 1977, p. 143); y como “[...] un proceso social constitutivo capaz de crear específicos y diferentes modos de vida [...]”, en suma, capaz de crear sus propios efectos. Es decir, la cultura como “mediación” y no como “reflejo” (WILLIAMS, 1977, p. 115).

De los medios a las mediaciones retomó estas dos dimensiones: la naturaleza comunicativa de la cultura y su carácter productivo. Dice Martín Barbero:

[...] en la redefinición de la cultura es clave la comprensión de su naturaleza comunicativa. Esto es, su carácter de proceso productor de significaciones y no de mera circulación de informaciones y por tanto, en el que el receptor no es un mero decodificador de lo que en el mensaje puso el emisor, sino un productor. (MARTÍN BARBERO, 1991, p. 228).

Este posicionamiento fue central para la investigación en comunicación en tanto llevó a tres consecuencias: a pensar la comunicación desde las mediaciones; a limitar diversos determinismos, más específicamente a escapar del determinismo tecnológico; a promover la interdisciplinariedad en el abordaje de la comunicación. En términos del autor: “Pensar los procesos de comunicación desde la cultura, significa dejar de pensarlos desde los medios y desde las disciplinas; dejar de reducir la comunicación a las dimensiones tecnológicas y alejarse de un reduccionista determinismo tecnológico.” (MARTÍN BARBERO, 1984, p. 153). Se trataba entonces de capturar y comprender “la gramática de las mediaciones” en la “articulación entre las prácticas de comunicación y movimientos sociales, las diferentes temporalidades y la pluralidad de matrices culturales” (MARTÍN BARBERO, 1984, p. 153). En ese sentido Zubieta sintetiza el giro: “No se trata ya de

identificar los sentidos de los mensajes de los medios y ver su efecto de dominación, sino estudiar el encuentro de los sujetos populares y esos discursos.” (ZUBIETA, 2000, p. 224).

3 La clave de las mediaciones

El concepto de mediación/mediaciones es quizás el nudo central de esta operación de traducción a la que me refería antes. “Mediaciones” se convirtió en una palabra clave, casi mágica, reveladora para los investigadores que nos desarrollábamos en el ámbito de la investigación latinoamericana. El sentido del término en cambio era un poco más crítico e incluso Martín Barbero confiesa su resistencia a definirlo:

Mediaciones remite entonces más al trazo que pone en red los dispersos, distintos y alejados, puntos y líneas que tejen un mapa que a una realidad que se constata a un concepto que se tiene y se maneja. De ahí mi tenaz resistencia a definir mediaciones, y mi apuesta por ir las desplegando y acotando a medida que los procesos de comunicación, las prácticas culturales y los movimientos sociales iban haciéndose cercanos mediante la puesta en relación densa del mundo de la producción mediática en las industrias culturales con los mundos del consumo, masivo sí; pero diferenciado, activo y ciudadano (MARTÍN BARBERO, 2010, p. 4).

El término “mediación” intenta describir un proceso activo, acto de interpenetración entre elementos opuestos o extraños y supone definir esa interacción como sustancial: es decir, proceso activo en el que la forma de la mediación modifica las cosas mediadas. Así lo planteaba Raymond Williams en *Keywords* (1976) y en *Marxismo y literatura* (1977).

Esta idea germinalmente propuesta en un breve capítulo “Del reflejo a la mediación”, de *Marxismo y literatura* (WILLIAMS, 1977, p. 119) refería allí a una relación entre arte y sociedad. En *De los medios a las mediaciones* tuvo un desarrollo más amplio que incluyó, entre otras, las dimensiones de la vida cotidiana, la cotidianidad familiar, las temporalidades sociales y las competencias culturales.

4 Algunas huellas

La idea de las mediaciones impactó en los estudios de comunicación latinoamericana en muchos planos, pero subrayó tres dimensiones: el desarrollo de los estudios de recepción; la instauración de la telenovela como objeto de estudio; la relevancia y tematización de la vida cotidiana. Las tres íntimamente ligadas.

En su segunda formulación del mapa nocturno, Jesús Martín Barbero (1998) postulaba un eje sincrónico que conectaba las lógicas de producción con las competencias de recepción. Esta perspectiva propició el desarrollo de los estudios de recepción, centrados en la relación con textos televisivos, en particular con la telenovela. El énfasis que el autor colocó en las dimensiones de la sociabilidad y de la ritualidad se revelaron centrales para definir los diseños metodológicos y las entradas al campo de las diversas investigaciones.

Estudios orientados a la comprensión de la recepción televisiva, otros centrados en la indagación de públicos específicos (las mujeres y su relación con la telenovela, los niños la televisión y la educación), así como en las identidades culturales o en la interacción de lo masivo con las culturas regionales (JACKS, 2011), son algunos de los trayectos en los que se perciben las huellas de la obra de Martín Barbero.

Esta perspectiva sigue nutriendo a investigaciones actuales que se ocupan de los procesos de apropiación de las nuevas tecnologías (computadora, celular). A modo de ejemplo, e ingresando quizás a un terreno testimonial, la obra de Jesús Martín Barbero dejó huella y fue clave para una investigación que realizamos (WINOCUR; SÁNCHEZ VILELA, 2016) sobre una política de inclusión digital que distribuyó computadoras XO en Uruguay (conocida como Plan Ceibal). La investigación se propuso reconstruir la experiencia del encuentro de las familias uruguayas, de sectores desfavorecidos, con la computadora XO² y comprender las significaciones que ella adquirió en la vida cotidiana, las apropiaciones que se produjeron y los obstáculos que se encontraron en el camino. A diferencia de otras investigaciones que buscaban la evaluación en términos de impacto en el aprendizaje escolar, los usos y adquisición de habilidades, nuestra investigación se orientó a recuperar la perspectiva de los sujetos, a comprender el fenómeno desde su universo simbólico y práctico, en las dinámicas familiares y de su comunidad. Ello nos llevó a tener en cuenta mediaciones como la memoria del aprender -cómo era estudiar sin computadoras- a considerar la relación que las familias tenían con otras tecnologías anteriores como la escritura y el lápiz. El enfoque epistemológico continúa así vigente para el análisis crítico de políticas sociales en general y de inclusión digital en particular.

Por otro lado, *De los medios a las mediaciones* contribuyó a que los productos de consumo popular fueran leídos desde una perspectiva menos elitista e ilustrada y en dimensión diacrónica. Allí Martín Barbero señaló las raíces históricas de la estética masiva

² Así se conoce la computadora distribuida por el Plan Ceibal, también llamada Ceibalita. Utilizaremos una u otra denominación indistintamente.

en las matrices culturales de larga duración, con sus raíces vivas en la cultura popular (MARTÍN BARBERO, 2004, p.109). Propuso un enfoque de los géneros como mediación y del melodrama en particular que impulsó una comprensión más compleja de la relación de productos de consumo masivo como la telenovela con la narrativa popular y su larga tradición oral y escrita.

Este reconocimiento de la matriz melodramática como una clave de la cultura latinoamericana, reivindicó la legitimidad de la telenovela como objeto de estudio y marcó una vertiente de investigación prolífica de géneros ficcionales que continúa hasta hoy (la constitución de una red como la del Observatorio Iberoamericano de Ficción Televisiva, (OBITEL) o los grupos de trabajo en la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación (ALAIIC) entre otros, dan muestra de la vitalidad de estos estudios).

Martín Barbero (1991, p. 128) hace treinta años destacaba en el melodrama, su carácter de “espectáculo total”, en el que confluyen cuatro sentimientos (miedo, entusiasmo, lástima y risa) en correspondencia con cuatro clases de personajes, Traidor, Justiciero, Víctima, Bobo. Este sincretismo constitutivo de la matriz melodramática será una de las claves más relevantes para el destino de la telenovela latinoamericana y puede leerse casi como un programa de estudio para pensar hoy, tanto sus transformaciones, como la diversidad de apropiaciones y relaciones comunicativas que las audiencias experimentan. La telenovela pasó a considerarse “como punto de partida, de reconocimiento y puesta en marcha de la memoria colectiva, una memoria que acaba rehaciendo el texto en función del contexto, “[...] rescribiéndolo al utilizarlo para hablar de lo que el grupo vive [...]” (MARTÍN BARBERO, 1991, p. 115).

La vigencia de esta afirmación para la investigación en comunicación se expresa en la aparición de estudios que se ocupan de la relación de ficciones telenovelescas con el pasado y con la memoria. Pero también deriva así en una función relevante para la deliberación pública. La telenovela funciona como disparador de la conversación en la que circulan formas de ver y experimentar el mundo y la propia situación social, es la puerta de entrada para “[...] re-narraciones que circulan en la oralidad cotidiana [...]” y en la que se tejen y destejen sentidos (SÁNCHEZ VILELA, 2000, p. 117- 121).

Las dos dimensiones en las que he señalado las huellas de la obra de Barbero – los estudios de recepción, la telenovela como objeto de estudio- desembocan en la tercera: la dimensión de la cotidianidad. Lo cotidiano se tematiza en la telenovela y entabla una relación dialógica con las dinámicas de la domesticidad de las audiencias, escenario en el

que también se gesta la opinión pública; los estudios de recepción derivan en la consideración de los contextos de recepción, sociabilidades, temporalidades y rutinas:

La sociabilidad se genera en la trama de las relaciones cotidianas que tejen los hombres al juntarse, que es a la vez lugar de anclaje de la praxis comunicativa, y el resultado de los modos y usos colectivos de comunicación [...] En ese proceso las Matrices Culturales moldean los habitus que conforma las diversas Competencias de Recepción. (MARTÍN BARBERO, 1998, p. 9).

El giro hacia un mapa nocturno para el reconocimiento desde los sujetos y desde las mediaciones llevó a los estudios de comunicación a ese camino de recuperación de la perspectiva de la cotidianidad: la escuela, la familia, el espacio doméstico, el barrio se constituyeron en parte de la comprensión; lo cotidiano pasó a ser un aspecto relevante en los estudios de comunicación que se recostaron en una orientación socioantropológica y etnográfica con el propósito de identificar prácticas, usos y significados. *De los medios a las mediaciones* fue entonces una obra provocadora de un radical desplazamiento epistemológico, abierto a la comprensión de procesos más que a la identificación de impactos y efectos.

5 A modo de cierre

Jesús Martín Barbero nos advertía respecto a la necesidad de “perder el objeto” para “ver los procesos” (MARTÍN BARBERO, 2004 p. 121). Quizás el camino recorrido nos ha llevado a un estado de cosas en que efectivamente hemos convertido a los procesos mismos en nuestro objeto.

A 30 años de *De los medios a las mediaciones*, se pretendió en este texto pensar la obra como parte de un tiempo de transformaciones procesadas en ubicaciones territoriales y espaciales diversas, como acordes de una misma melodía. Jesús Martín Barbero proporcionó en ese contexto una traducción, una clave interpretativa de la realidad latinoamericana, desde una visión comunicativa y productiva de la cultura. “Mediaciones” es el modo conceptual central de su clave interpretativa e instrumento para indagar los mestizajes, comprendidos no sólo en su dimensión racial originaria, sino como “[...] la trama de modernidad y discontinuidades culturales, de formaciones sociales y estructuras del sentimiento, de memorias e imaginarios que resuelven lo indígena con lo rural, el folclor y lo popular con lo masivo.” (MARTÍN BARBERO, 1991, p. 6).

El trabajo sobre el concepto de mediaciones conlleva un cuestionamiento del determinismo tecnológico, por una parte, y a la flexibilización de las fronteras disciplinares, por otra, marcando tanto los trayectos de las investigaciones, que aquí he agrupado en tres dimensiones, como la formación de los investigadores en América Latina. El “mapa nocturno” continúa rehaciéndose en cada nuevo desafío.

Referencias

- DARNTON, Robert. **La gran matanza de gatos y otros episodios den la historia de la cultura francesa**. México: Fondo de Cultura Económica, 1994.
- DE CERTEAU, Michel. **La invención de lo cotidiano: artes de hacer**. México: Universidad Iberoamericana, 1974.
- GINZBURG, Carlo. **El queso y los gusanos**. Barcelona: Muchnik, 1994.
- GINZBURG, Carlo. Señales. Raíces de un paradigma indiciario. In: GINZBURG, Carlo. **Mitos, emblemas, indicios: Morfología e historia**. Barcelona: Gedisa, 1999. p. 138 a 175.
- JACKS, Nilda (Org.). **Análisis de recepción en América Latina: un recuento histórico con perspectivas al futuro**. Quito: Ciespal, 2011.
- MARTÍN BARBERO, Jesús. **Procesos de comunicación y matrices de la cultura: itinerarios para salir de la razón dualista**. México: Gustavo Gili, 1984.
- MARTÍN BARBERO, Jesús. **De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía**. Barcelona: Gustavo Gili, 1991.
- MARTÍN BARBERO, Jesús. Introducción. Pistas para entre-ver medios y mediaciones. In: MARTÍN BARBERO, Jesús. **De los medios a las mediaciones**. Bogotá: Andrés Bello, 1998. p. 13-23.
- MARTÍN BARBERO, Jesús. **Oficio de cartógrafo: travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura**. Buenos Aires: FCE, 2004.
- MARTÍN BARBERO, Jesús. Preámbulo a un mapa de las mutaciones comunicativas y culturales. In: MARTÍN BARBERO, Jesús. **De los medios a las mediaciones**. Barcelona: Anthropos, 2010. p. 9-14.
- SÁNCHEZ VILELA, Rosario. **Sueños cotidianos: telenovela y oralidad**. Montevideo: Taurus, 2000.
- WINOCUR, Rosalía; SÁNCHEZ VILELA, Rosario. **Familias pobres y computadoras: Claroscuros de la apropiación digital**. Montevideo: Planeta, 2016.
- WILLIAMS, Raymond. **Sociología de la cultura**. Barcelona: Paidós, 1994.

WILLIAMS, Raymond. **Marxism and literature**. Oxford: Oxford University Press, 1977.

WILLIAMS, Raymond. **Keywords**. London: Harper Collins Publishers, 1976.

ZUBIETA, Ana María (Org.). **Cultura popular y cultura de masas: conceptos, recorridos y polémicas**. Buenos Aires: Paidós, 2000.

A rereading of the “night map”: Translation, mediation and epistemological change

Abstract

From *De los medios a las mediaciones*, it is revealed as the consequence of crossings and convergences, product of an intellectual environment in which certain ideas were maturing in different academic and disciplinary traditions. In this sense, a rereading is proposed here, that tries to interpret the meaning of the work for Latin American research and recover the validity of the epistemological change that it postulates.

Keywords

Martín Barbero. Epistemological change. Mediations.

Uma releitura do “mapa noturno”: tradução, mediação e mudança epistemológica

Resumo

De los medios a las mediaciones revela-se fruto de cruzamentos e convergências, produto de um ambiente intelectual em que certas ideias amadureciam em diferentes tradições acadêmicas e disciplinares. Sendo assim, propõe-se, aqui, uma releitura que procura interpretar o significado que o trabalho teve para a pesquisa latino-americana e recuperar a validade da mudança epistemológica que postula.

Palavras-chave

Jesús Martín Barbero. Mudança epistemológica. Mediações.

Recebido em 15/03/2018

Aceito em 08/05/2018